

Chrétien de Troyes, *Filomena*. Traducción, edición, notas y estudio introductorio de José Ramón Trujillo y Elisa Borsari. Col. «Medievalia Hispanica» 40 (Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana – Vervuert, 2023). 172 pp. ISBN: 978-84-9192-364-0.

El siglo XII es, para el Occidente europeo el del descubrimiento del pasado clásico, de la herencia cultural de Grecia y Roma en un proceso de toma de (auto)conciencia fruto, entre otros condicionantes, de la prosperidad económica y el desarrollo de las ciudades como entre autónomos, diferenciados del ámbito rural. En esos entornos urbanos, al calor de las primeras universidades y en contacto con otros ámbitos, se fue gestando una nueva ideología que trata de adaptar los valores tradicionales de la aristocracia feudal en torno a la violencia y la guerra como razón de ser, a unos valores propios de sociedades en las que el gusto por el lujo o las artes se abre camino. Es ese mundo que tan bien describió Georges Duby en su ya clásico *El caballero, la mujer y el cura*¹, en el que aborda los cambios que se producen en las relaciones entre hombres y mujeres en este nuevo tiempo.

La obra de Chrétien de Troyes, tanto las que sabemos que salieron directamente de su pluma como aquellas que le han sido atribuidas, es un reflejo de ese cambio. De hecho, *Filomena* pasa por ser la primera muestra de *roman courtois*, de ‘novela cortés’. Como indican los editores y traductores, J. R. Trujillo y E. Borsari, muchos de los elementos más reconocibles de las historias caballerescas tienen su primera expresión en sus versos. Lo más destacable de ella es la combinación que hace el autor de los elementos de la tradición clásica con la necesidad de adaptarlo a los gustos de su público, lo que hace de *Filomena* un texto fundamental para el conocimiento no sólo de la Literatura sino también para eso que se dio en llamar ‘Historia de las mentalidades’, pues no se trata sólo de un artificio artístico sino también un producto de su época en tanto que reflejo de su *zeitgeist*. La forma de ver y entender el mundo de los Plantagenet y las cortes feudales queda reflejada en esta obra (p. 19).

El estudio introductorio con el que se abre esta edición y traducción de *Filomena* lleva por (sugere) título «Chrétien de Troyes: Traducción y didactismo» que es ya una declaración de intenciones por parte de Trujillo y Borsari y que nos remite al proyecto de investigación I+D+i del que ambos forman parte: *DHuMAR II: From Middle Age To Golden Age: Translation & Tradition*. Porque esta historia no es una invención de su autor, sino una traducción/adaptación de un pasaje del Libro VI de las *Metamorfosis* de Ovidio (p. 13) al que la mayoría de sus estudiosos coincide en señalar como el más logrado de cuantos contiene. Se subraya la contrariedad que causaba entre los intelectuales de finales del siglo XI e inicios del XII el peso que se les otorgaba a los autores clásicos, entre los cuales Ovidio era el más destacado. Su aproximación estaba orientada por un espíritu pragmático: no se acercaban a

¹ George Duby, *El caballero, la mujer y el cura: el matrimonio en la Francia feudal*. Trad. Mauro Armíño (Madrid: Taurus, 1999).

los textos ovidianos por un gusto estético tanto como por la necesidad de ofrecer ejemplos moralizantes. Como bien se pone de manifiesto en este estudio introductorio, si Chrétien de Troyes tomó como modelo la historia de Filomena fue porque en ella podía dibujarse un trasfondo cristiano oculto en el original pagano (p. 16). Tenía que traducir la versión pagana a una en la que se reconciliara con la moral vigente, la marcada por la Iglesia.

Para entender la relevancia de este texto para la Historia cultural europea debemos verlo como un eslabón más en la cadena de la latinidad. Una latinidad que no habría perdido su importancia justamente porque no se había convertido en un elemento fosilizado, monopolio en manos eclesiásticas. Personajes como Chrétien de Troyes o el desconocido autor del *Ovidio moralizado* son los mejores ejemplos para ver el dinamismo cultural de la Europa latina del siglo XII. Lejos de quedarse en los modelos clásicos, estos autores fueron capaces de adaptarlos, trayéndolos a su presente. Esto sólo fue posible por las transformaciones que sacudieron la enseñanza, y por ende de la cultura, de forma que los antiguos —Ovidio, Homero...— convivieron en pie de igualdad con los *romans antiques* de época tardoantigua —en torno al ciclo troyano o los héroes grecorromanos— y la poesía de los trovadores (p. 19). Pero la renovación va más allá de la mera adaptación de los temas paganos a las formas cristianas para adentrarse en la lengua. *Filomeno* es uno de los primeros pasos hacia la creación de un francés literario. A pesar de su imbricación en la latinidad y su conocimiento de esta tradición, Trujillo y Borsari llaman la atención sobre la particularidad de que Chrétien de Troyes nunca escribiera en latín o, si lo hizo, no se ha conservado (p. 20).

El hecho de que el texto se presente en su original francés acompañado de su traducción castellana es un buen modo de estudiar el proceso de formación de una lengua vernácula; de poder establecer paralelismos entre las formas de la lengua medieval y la contemporánea. En esta edición se ha optado por ofrecer una traducción en prosa debido a la dificultad de mantener el ritmo y la rima del texto origen en el texto meta. Asimismo, la traducción se ajusta mejor a lo que actualmente entendemos por *roman*, ‘novela’, sentido mucho más restringido que en el siglo XII, cuando era utilizado para cualquier relato ficticio.

No obstante, lo que hace de esta edición un libro útil no sólo para filólogos, sino atractivo para cualquiera que quiera acercarse a una de las obras menos difundidas de Chrétien de Troyes, son los materiales adicionales que le dan un valor añadido. La bibliografía recoge tanto las ediciones como las traducciones de *Filomena* junto con los estudios más destacados sobre la obra, su autor y época. Interesante es la cronología en la que se sitúan los principales hechos sociales y culturales en torno a la obra, es decir, desde el momento en que fue concebida como relato mitológico hasta sus últimas reelaboraciones como materia teatral en la segunda mitad del siglo XVII, pasando, como es lógico por las *Metamorfosis* de Ovidio o la versión de Chrétien de Troyes. Cierran la edición sendos índices: (1) de obras citadas y (2) analítico, que permiten un manejo mucho más eficaz del texto, tanto de la edición/traducción como del estudio introductorio.

Por el trabajo que lleva cualquier puesta en valor de una obra literaria medieval, la *Filomena* que presentan Trujillo y Borsari merece correr la misma suerte que *Flamenca*².

Carlos Martínez Carrasco
UCO – C.E.B.N.Ch.

² Jaime Covarsí Carbonero (ed. lit.), *Roman de Flamenca*. Col. «Editum Litterae» 8 (Murcia: Editorial de la Universidad de Murcia, 2019³).